

**R. DE BUSTAMANTE**

---

# NIEVES

ATRIO DE

Carlos Cruz.

TENERIFE

Tipografía de LA LAGUNA

10, rue Kowal, II

MCMVII



J. Fernandez Amorador

# NIEVES

MIEVES

86-1 (46.85)

R. de Bustamante

---

# NIEVES

(PROSAS RIMADAS)



Atrio de

Carlos Cruz.

Tipografía de LA LAGUNA

AÑO

MCMVII

6604770294

NIIEVES

1875

1875

1875

# ATRIO

ARTIO



*ERA una tarde gris y fría del Otoño.....*

*El Poeta, como si por su mente de artista pasaran en procesión las nueve Musas, hablábame de su proyecto. El libro, largas noches soñado, tendría un alma ingenua, á ratos rebelde, á ratos vasalla del Ideal..... Encerrar en sus páginas la música del lenguaje, la poesía de las cosas, la poesía de las flores marchitas, la poesía de los crepúsculos y de los paisajes grises, esa era su más cara aspiración: ráfagas de romanticismo oreando la rima, arrullo de tórtolas que se acarician en las noches azules de los elegidos, la paloma de la leyenda*

*abrevando en la copa por pálidas manos de virgen sostenida.*

*El Arte, no sujeto á estúpidas reglas como agua condenada á pasar comprimida por una atarjea, sino Arte libre, soberano, emancipado de convencionalismos por decadentes dómynes impuestos, era el único, el verdadero: ser águila, subir hasta los más elevados picachos de las más elevadas sierras, ver desde el azul las vetustas torres, donde moran princesas encantadas, anémicas guardadoras del tesoro de su amor, ver los palacios medioevales, tristes y solitarios y donde las abuelas de blancas tocas, nimbadas por un rayo de luna, tejen cuentos de la guerra santa.*

*El Arte divorciado de tutelas: el pincel que crea nuevas imágenes, el pentagrama desgranando arpegios desconocidos.....*

*El Poeta, errante visionario de otros mundos, tenaz lucha por la conquista de la idea, idea virgen, que deshojando pasa las rosas blancas de su cabellera.*

*¡Oh, Deseada!*

.....

*Sentir: hacer subir las vibraciones del alma al cerebro, y de allí en escudo heráldico desparramar el verso sonoro, susurrante, cadencioso, mensajero*

*de melancolías y anunciador de alboradas rientes de luz.*

*La lucha era ruda, ruda y grande la conquista. Sacerdote del Amor y del Arte, paladín de un Ideal, á romper fué su lanza en pro de la belleza.*

*Las violetas, las tímidas violetas ofrecían su cáliz de perfume y el valle se vistió de nardos y de amapolas.*

*El naranjo floreció y el azahar, incensario de las almas, corona la cabeza de la amada: el Poeta celebra sus nupcias con la Musa....*

*La frente alta, despreciando el anatema de los olímpicos, avanza, como trovador errante, cantando sus querereres.*

*El poeta ama un Ensueño, esclavo de una Quimera, hila sus versos en las horas de infinitas tristezas y de melancolías infinitas....*

*Un libro para los artistas, para los enamorados de la Naturaleza, para aquéllos que extáticos contemplan, como oficiante en el altar á su Dios, al Sol que lenta, lentamente se va hundiendo arrebujado con velos rosa y con túnicas de púrpura. Crepúsculos de oro y grana. Incendio de rubíes en el firmamento.*

*Pero y ¿el Arte?*

*Él lo sentía; encerrado en la torre de su orgullo,*

*batallaba persiguiendo la forma, la novedad: una imagen gallarda era un zafiro, una frase sonora un diamante, un pensamiento nuevo una esmeralda; y de esmeraldas, diamantes y zafiros construido había su diadema.*

*Ni sería eunuco del Arte, ni lacayo del rutinarismo, jamás contribuiría á ensanchar el inmenso surco, donde una inmensa muchedumbre se agita, imitándose los unos á los otros, escribiendo por miras particulares, por mezquinos egoísmos; éstos, pendientes no más que del aplauso de los legos, buscando los efectos altisonantes, sin atender á la originalidad ni á la belleza, y en Arte, el lema debe ser Belleza y Originalidad; falsificadores los otros del estilo, se han creado una sociedad de bombos mutuos desde donde expiden reputaciones de oropel que, amparadas por arcaicas tendencias, no comprenden ó no quieren comprender que el Arte no consiste en tres reglas, que el Arte es libre, que de someterlo á tiránicos convencionalismos dejaría de ser grande para ser esclavo.*

.....

*El Poeta, hierático sacerdote de la belleza y del amor, cantaba, cantaba en una tarde gris y fría del Otoño.*

Carlos Cruz.

La Laguna, Octubre de 1907.



OFRENDA





¡Oh, muerta bendita! acepta mi ofrenda:  
es rosa de lágrimas, enfermo jazmín,  
violeta sencilla, mi flor de leyenda  
que esparce su aroma en triste jardín.





MI MUSA







Es mi musa virgen pálida, es mi musa dulce sueño;  
poesía creadora de un espíritu genial;  
es nereida misteriosa que resurge de las ondas  
confundida con las brumas que se besan en el mar.

Es la hija de las aguas, que en salpicos espumosos  
los ardores de mi frente mi dolor acallarán;  
es la hija de las aguas que descalza chapotea  
desgarzando en blancas perlas sus collares de cristal.

Es la ninfa de los bosques que en veloz cabalgadura  
del arcano impenetrable el poder quiere sondar;  
y que hermosa y hechicera con su túnica de flores  
de las reinas se proclama favorita sin rival.

Es mi musa virgen pálida, es mi musa dulce sueño,  
poesía creadora de un espíritu genial;  
es nereida misteriosa que resurge de las ondas,  
confundida con las brumas que se besan en el mar.

7



# NIEVE

Para mi hermano de ideales

Carlos Cruz.





Brilla tímida la luna entre pálidos celajes  
envolviendo el bosque virgen en un suave luminar,  
la fontana murmurante, con dulcísima armonía  
preludiando va las notas de un errático cantar.

Hay un algo misterioso que se agita en el ramaje,  
que deleita, que fascina, atrayendo su rumor;  
es un símbolo adorable, la fantástica quimera  
que me asalta en tristes horas de delirios y dolor.

Es la Náyade del bosque de pequeño pie desnudo  
que abandona enamorada la mansión del Ideal  
y sorprende los secretos de los Gnomos y las Hadas  
en los círculos movibles de sus charcas de cristal.

Guardadora del misterio que romántico persigo,  
*Dogaresa* soñadora de poética región,  
¿te creó mi fantasía? ¿son delirios de poeta  
que divisa entre penumbras tu anhelada aparición?

Enviada de la selva, ruborosa mensajera,  
ven y dime si mi sueño tendrá amargo despertar,  
ven y escucha los amores y murmullos de las hojas,  
de las hojas perfumadas de la flor del azahar.

Mas no llegas... yo te evoco, mi fantástica quimera,  
recostado tras los vidrios en mis noches de pasión,  
ven, oh Náyade del bosque y trae nieve, mucha nieve  
y haz la caja donde quiero sepultar mi corazón!

# AMOR

Para el sentimental poeta

Domingo J. Manrique.





Suena del vate la dorada lira,  
dulce harmonía en los espacios flota  
y en cada leve, imperceptible nota  
el númen creador gime y suspira.

En su canto de amor triste delira  
percibiendo á la vez delicia ignota:  
es la esencia que vierte gota á gota  
el Sér Supremo que los mundos mira.

¡Salve, oh Amor! no esperes que evocada  
mi romántica musa se levante,  
soy átomo que brota de la nada,

soy un rayo de luz que agonizante  
espera de tu boca inmaculada  
un solo beso, un beso delirante.



# SONATA





Canciones de mis campos, de mis amores,  
canciones predilectas de mis dolores,  
pálidas sensitivas de mis cantares,  
folías de mi tierra, música hermosa,  
cuando las oigo siento besos de rosa,  
amorosos suspiros de los pinares.

Sonatas de la vida, dulces canciones  
impregnadas de aromas y de ilusiones,  
donde hay sueños febriles del alma mía,  
incitantes perfumes de labios rojos,  
vívidas remembranzas de negros ojos  
y edeniales efluvios de poesía.

Música de mis campos que el alma llena  
de una fuerza expresiva triste y amena,  
imágen de mi pueblo fiel y halagüeña,

lánguidos suspirares, canto salvaje,  
misteriosa armonía de agua y follaje,  
de intangibles albores de luz risueña.

Son notas que se pierden en la llanura,  
notas inenarrables de la Natura,  
música en el ambiente disfumada,  
sonata de los campos sentida y honda,  
andaluza saeta que el éter sonda  
como suspiro liero de enamorada.

Divina melodía que al cielo sube  
y á su paso acaricia la blanca nube.  
¡Qué de recuerdos traes á mi memoria!  
recuerdos cariñosos que nunca olvido  
porque hay en ellos algo del ser querido  
que anhelante me mira desde la gloria.

Canciones de mis campos, de mis amores,  
canciones predilectas de mis dolores.  
pálidas sensitivas de mis cantares,  
folías de mi tierra, música hermosa,  
cuando las oigo siento besos de rosa  
amorosos suspiros de los pinares.

# NOCTURNO





Llega la noche: la luna  
con sus rayos de luz clara  
besa los endrinos rizos  
de la frente de mi amada.  
Amores canta la noche,  
gime de placer el aura,  
jugueteando en los rosales  
que rodean su ventana,  
y á pesar de la neblina  
que en los espacios avanza  
extendiéndose en girones  
como albos nimbus de gasa,  
resurge cual bella Diosa  
mi riente virgen pálida.

Un no sé qué misterioso

por sus rojos labios vaga,  
algo muy hondo, infinito  
que me llena de esperanza  
se dibuja claramente  
en los ojos de mi amada.  
Sí, entre nosotros existe  
pura inteligencia mágica,  
rayos de luz que convergen  
fundiendo en una dos almas.  
¡Salve, Ideal, yo te adoro,  
hacia mí tiende tus alas,  
las alas que desde niño  
sobre mi frente rozaban.

7

# LA TROVA

Para el poeta

D. Joaquín Estrada y Mádan.







## I

Una noche misteriosa,  
noche azul y vaporosa,  
iba el Hada del amor,  
por un campo de violetas  
prediciendo á los poetas  
sus ensueños de color.

## II

Las salvajes armonías,  
caprichosas melodías  
que bañaban el jardín,  
eran notas que de lejos  
parecían tristes dejos  
arrancados de un violín.

III

Pajarillos sus congojas  
se dejaban en las hojas  
de las flores de un rosal;  
había un ritmo en el ambiente,  
suspirares de una fuente  
de un castillo medioeval.

IV

Una voz dulce, argentina,  
como nota cristalina,  
se dejó muy clara oír,  
era el Hada que amorosa  
me mostraba cariñosa  
un alcázar de zafir.

V

Y á los rayos de la luna,  
de Febea, la importuna,  
ví en heráldico balcón  
una flor de labios rojos,  
de muy negros, grandes ojos,  
que miraban con pasión.

VI

Extasiado ante la ojiva  
donde estaba la cautiva  
preludié dulce cantar,  
y Ella, entonces, con presteza,  
se quitó de la cabeza  
unas flores de azahar.

VII

Y me dijo: — peregrino,  
toma y sigue tu camino,  
que te pueden sorprender  
los celosos paladines  
que vigilan los jardines,  
guardadores del querer.

VIII

— Mas, escucha una conseja,  
— que se olvida de tan vieja —  
— Es la flor de la ilusión  
pasionaria de dolores  
si en dos almas no hay amores  
y está enfermo el corazón.

IX

Y su pálida figura,  
deslumbrante de hermosura,  
semejaba un arbol  
que se marcha lentamente  
por detrás de la vertiente  
despidiéndose del Sol.

X

En un lago azul de espuma  
ví esfumarse entre la bruma  
el palacio del amor,  
y mis sueños de violetas  
fueron sueños de poetas  
que cantaba un trovador.



# ENVÍO

Para la  
Marquesita de N.





Cariñosa acoge la pulsera mora  
que á lejanas tierras ha tiempo pedí,  
con ella esclaviza á aquel que te adora,  
y si feliz fueses, piensa Laura en mí.



# FLORES DE ARTISTA

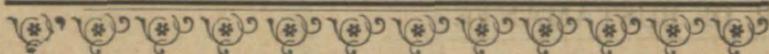
Para

Luis Rodríguez Figueroa

poeta.







Sonríen las violetas, las tímidas violetas,  
cantándose sonatas, baladas del amor,  
y forman sus saraos con pájaros poetas  
que agitan el ramaje con lírico temblor.

Sonríen las violetas, las frescas alboradas  
sus pétalos esmaltan con pùrpura de sol;  
Stella soñadora en noches plateadas  
desciende envuelta en nimbos de pálido arrebol.

Sonríen las violetas con lánguida ternura,  
son almas delicadas, son flores de pasión,  
son flores de poeta que adora con locura  
la musa que me infunde romántica ilusión.

Sonríen las violetas, ¡hermosa está la umbria!....  
no sé porque recuerdo los claros alminares,  
los patios de Sevilla, jardín de Andalucía,  
con bellos surtidores, claveles y azahares.

Sonríen las violetas, el aura las agita....  
distante una pastora entona un madrigal,  
el éco lo repite, el agua lo recita,  
y esparce en el bosque sus flautas de cristal.

Sonríen las violetas ¡oh, ven mi virgen pálida,  
á mi jardín acude, la noche va á cerrar,  
yo quiero que tu alma, tu alma de crisálida,  
con pájaros y flores, aprenda á idolatrar!

# OFELIA

Para  
Ramiro,  
cantor de «De mi tierra»

OPERA  
LIBRERIA  
1911



Con su clámide ligera,  
el cabello destrenzado,  
por la senda marcha Ofelia  
deshojando margaritas;  
en sus labios enfermizos  
vaga triste una dolora,  
en sus labios febricientes  
de pasiones infinitas.

#### EL POETA

—Te esperaba, dulce Ofelia,  
pobre alma golondrina,  
ya en tus brazos nacarados  
prisionero vuelvo á estar;

á embriagarme en el perfume  
de tus besos amorosos,  
de tu cuerpo delicado  
como flor del azahar.

OFELIA

— Sufrió mucho, mi poeta,  
en las noches de delirios,  
en las noches soledosas  
de nostalgia y desamor,  
yo escuché cosas muy tristes  
en acordes de violines  
que entonaban por mi muerte  
sonatinas de dolor.

EL POETA

— Ven, no temas, flor errante,  
luminosa mensajera,  
aquí estoy ya para siempre  
á calmar tu padecer,  
y en tu faz de lirio y nieve  
con mis labios ardorosos,  
revivir las sensaciones  
que combaten en tu ser.

## OFELIA

— Dulces sueños de mi alma,  
como incienso se marcharon,  
y en las altas latitudes  
ni una sombra quedará;  
ven, amor, no me rechaces,  
soy un átomo intangible  
que en la noche de sus nupcias  
á otro mundo partirá.

.....

Caminando lentamente  
por la senda solitaria  
van sus cuerpos enlazados  
en un grupo escultural,  
y traídos por la brisa,  
que murmura en el bosque,  
se oyen besos y suspiros  
como arpegio musical.







# ALMA DEL PAISAJE

Para el pintor

A. de Aguilar.





De nubes de topacio surge aurora,  
la risueña alborada diamantina,  
una vívida luz se disfamina  
y del bosque los árboles colora.

En lecho de esmeralda, tembladora  
bulle nerviosa el agua cristalina,  
destrenza el sol su cabellera fina  
en la espuma riente y mugidora.

¡Hermoso despertar del campo bello!  
En la triste estación de los rigores,  
tú vienes á decirme en un destello

que en las olas del mar de los dolores  
de la mano de Dios existe el sello,  
como en frígida nieve resplandores.



Á. TINGUARÓ

14 de Octubre.





## I

Canto al Príncipe Tinguaro que hoy celebra nuestra historia,  
al valiente de Acentejo, paladín de la victoria,  
defensor de noble raza y esforzado campeón.  
En el risco de San Roque repercuten todavía  
los quejidos lastimeros y extertores de agonía  
del caudillo guanchinesco de ardoroso corazón.

## II

Al nombrarle me parece que este guanche se levanta,  
que su silvo prodigioso los ejércitos quebranta,  
que por montes y llanuras, confundidos y en tropel,  
van huyendo entre las sombras, sudorosos los guerreros,  
empolvadas las viseras, envainados los aceros,  
y deshechos los escudos, desprovistos de laurel.

III

Mas es loca mi quimera y hoy el Arte diviniza  
el recuerdo de esa estirpe que en el Teide se eterniza  
y que canta nuestra noble y valiente juventud;  
los efluvios de su sangre son los vivos arreboles  
que hoy evocan la memoria de otros siglos y otros soles,  
y que han roto ya las nieves que formaban el alud.

IV

Juventud llena de bríos que hoy te aprestas á la lucha  
tus alientos precursores en los ámbitos se escucha;  
las serenas armonías de tu Musa regional  
son pentagrama divino do brotó la nueva nota,  
*como perla cristalina, como lágrima que brota*  
de los ojos de un artista que ha encontrado su Ideal.

V

Y de Añaza en sus riberas, en la costa acantilada,  
gime el alma lugareña, en la arena sepultada  
que acarician las espumas que bullente teje el mar,  
mientras lucha en la montaña con las sombras de la tarde  
la fiereza de Buen-Día sus perfidias de cobarde;  
porque aquel que nace hombre como tal ha de luchar.

## VI

En las noches plateadas de las auras rumorosas,  
en que rayos de la luna besan linfas bulliciosas,  
en el valle de Auratapala ¡oh vergel encantador!  
se oyen quejas y suspiros de la brisa arrulladora  
que murmura entre la fronda su leyenda aterradora,  
donde gime una princesa sus tristezas y dolor.

## VII

Yo quisiera que mis versos se inspirasen en la fuente  
donde irradia sus colores el divino sol ardiente  
y beber de nuestras selvas, la sublime inspiración,  
y llegar hasta las cumbres pedregosas y caldeadas  
y entonar un himno virgen á las Islas despojadas  
de la raza que tenía por divisa un corazón.





# TU RETRATO

Para Ella.





Hay en tus ojos negros, amada mía,  
espejismos que ciegan, luz á raudales,  
tus ojazos de fuego, meridionales,  
los robaste á una hija de Andalucía.

Florecen en tus labios con alegría  
claveles y jazmines entre corales,  
tus cabellos endrinos son ideales,  
en ellos juguetea la Fantasía.

Dibujó la Quimera con mano breve  
tu cuerpo vaporoso como un ensueño,  
tu garganta de cisne, tu tez de nieve

y en tu rostro adorado fino y sedeño  
un amorcillo esparce púrpura leve  
agitando sus alas siempre risueño.



# PUESTA DE SOL

Para el brillante escritor

Luis Roger.





Desciende el sol, ya se oculta por detrás de las montañas,  
dorando los altos pinos que se mecen por el viento;  
á sus rústicos nidales regresan los pajarillos  
ateridos por la lluvia, en alado regimiento.

Una música lejana se percibe, es un murmullo  
cuyas notas engranadas, son cual perlas luminosas  
que nacieron con el sol y en el aire se deslíen  
impregnadas con aromas de violetas y de rosas.

.....

Densas nubesse amontonan como ejércitos gerreros  
y oscurecen el espacio donde tienden su capuz,  
y en tropel se precipitan sobre un mar de resplandores:  
es la lucha gigantesca de las sombras con la luz.

Murió el sol, venció la sombra; por los ámbitos del cielo  
van las nubes pregonando su naciente poderío  
y se agitan y confunden como brutos indomables  
que reciben en sus lomos de la luna el beso frío.

Hay un ténue suspirar de dulcísimas sonatas,  
de salvaje poesía que en la sierra gime y canta:  
es el alma primitiva, es el alma de una stirpe  
que vagó por las florestas donde el Teide se levanta.

—

# PUENTE DE LUZ

Para

Domingo Bello





Sacude Diana su flotante encaje,  
y el viento ríe en el jardín florido,  
el Sol tras de la lluvia va dormido  
formando un esplendente varillaje.

Se adorna el cielo de rojizo traje  
y en el lejano azul surge encendido  
el iris, como puente suspendido  
sobre la augusta calma del paisaje.

En albas del idilio que clarea  
desliense las nubes lentamente,  
y siento que mi espíritu aletea

en un dorado mar resplandeciente  
de donde brota indómita la Idea  
como del cielo el luminoso puente.



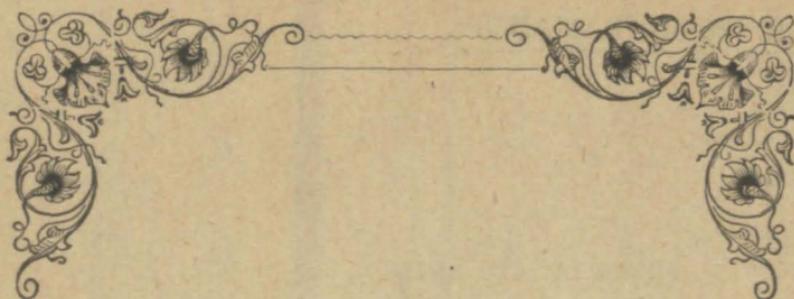
# ABRILEÑA

## PAISAJE

Para mi compañero de melancolías

G. Galván de las Casas





Envuelto en pieles de armiño  
se marchó el Rey de las nieblas;  
riente de luz y vida  
se muestra Naturaleza.  
Luce el naranjo sus galas,  
el almendro su flor tierna,  
es un lago de luz verde  
lo que alfombra la pradera;  
opalinas mariposas  
baten sus alas risueñas,  
canta el agua con dulzura,  
canta el céfiro y cimbrea  
de los álamos las copas  
que lujosas se despiertan,  
y en el bosque y en el aire

suena música ligera  
que esparcen los pajarillos  
en los campos de mi tierra.  
¡Hermosa es la patria mía!  
¡Hermosa su primavera!  
¡Primavera de la vida  
si tú fueses como ella!  
Abrileñas leves auras,  
guardadoras de la selva,  
¡qué de alegres ilusiones  
en mi corazón renuevan!

\*

Una noche de luz clara,  
caminando por la vega,  
recordaba horas dichosas  
de la infancia placentera,  
y no sé porque tan triste  
encontré la noche bella.  
En un tímido arroyuelo  
que entre el césped juguetea  
copiando el azul del cielo,  
ví retratarse una estrella  
cuyos brillantes reflejos

sorprendieron mi tristeza,  
y en la noche silenciosa  
la pálida mensajera  
presentía los amores  
misteriosos de la selva,  
mientras mi alma pensaba,  
hinchida de amarga pena,  
en seres que van errantes  
y viven *sin primavera*.

7



LA BARCA





En la tersa llanura cristalina  
y rizando las aguas del Atlante,  
avanzaba una barca vacilante,  
desplegada su sábaua latina.

El astro de la tarde la ilumina  
y envuelve en un abrazo acariciante,  
cual sueño de poeta, delirante  
que juega con los bucles de una ondina.

La barca entre las ondas se mecía  
con lento cabecear y suaves dejos,  
esfumándose allá en la lejanía

sin dejar en las aguas ni reflejos.  
¡Cuántos sueños de amor y poesía  
se marchan cual la barca lejos, lejos!



# AIRES DE LA SIERRA

Para

Guillermo Perera y Alvarez,  
poeta.





¡Dichosa del águila  
que sube y franquea  
los altos picachos,  
las moles de piedra!

.....

Todas las mañanas,  
cuando el sol despierta,  
vago por los montes,  
por las anchas vegas  
donde hay armonías  
y cantos que alegran.

¡Quién fuera yo un silfo  
y habitar pudiera  
en lo más ignoto  
de la verde selva!...

Aires perfumados,  
aires de la sierra,  
traénme recuerdos  
de cosas, de ideas  
dulces como himnos  
que en el éter juegan,  
tristes cual suspiros  
de alondras que dejan  
sus nidos calientes  
que amantes esperan.

Nuevos horizontes  
mi vista recrean:  
es lo inabordable  
mi loca Quimera,  
palacio invertido  
que un lago refleja,  
noche misteriosa  
bordada de estrellas.

.....

Cuando al fin rendido,  
el cansancio llega  
y oculto en el bosque  
miro hacia la aldea,  
una voz yo siento

que dice: "Despierta...  
¿buscas lo perdido?  
no llores, no temas,  
tienes otra madre,  
la Naturaleza:  
grandioso teclado  
que solo el poeta  
sus notas comprende,  
su ritmo y cadencias."

Y al eco doliente,  
que amores refleja,  
embargan mi pecho  
tan grandes tristezas  
que en esos instantes  
mi alma desea  
hendir los espacios,  
fugaz y ligera,  
y en bosques lejanos  
hallar la flor bella,  
la flor adorada,  
la flor del poeta.

.....

¡Dichosa del águila

que sube y franquea  
los altos picachos,  
las moles de piedra!

# ALMA CAUTIVA

Para el escritor canario

S. Suárez León.





## I

¡Oh, la triste princesita, guanchinesca soñadora  
de semblante marfileño, de ojos negros cual la mora!  
Es la eterna prisionera de un fantástico jardín,  
donde vive contemplando de las aves los idilios,  
los amantes discreteos, las promesas y delirios  
de una fuente que enamora con un pálido jazmín.

## II

Por la senda solitaria, salpicada de amapolas,  
á la luz de blanca luna y al cantar de barcarolas  
pedirán sus bellos ojos, fulgurantes de pasión,  
que renazcan de otros tiempos las pérdidas libertades,  
que al contacto de las auras se renueven las edades,  
y la raza que tenía la bravura del león.

III

Ya cantando con las brisas, ya llorando entre las nieves  
ó rimando en los espacios del vivir las horas breves,  
va la Ninfa de mis sueños con su pálido capuz,  
y en las horas misteriosas de los tímidos fulgores  
en que invaden ya las sombras y se esfuman los colores,  
*Ella* lucha por su idea que es el triunfo de la luz.

IV

Y aunque vence en el combate, pronto vuelve á ser cautiva,  
y sin fuerzas, extenuada se resigna mientras viva  
á ser pobre prisionera, pues no puede ya luchar.

.....  
A lo lejos se percibe el rumor de una sonata,  
es el alma guanchesca que en doliente serenata  
del Echeide en sus florestas va sus cuitas á ocultar.

V

¡Ob, la triste princesita, guanchesca soñadora  
de semblante marfileño, de ojos negros cual la mora,  
que á la luz de las estrellas va llorando su orfandad,  
porque escucha en la montaña, al fragor de una batalla,  
ajijides misteriosos y el furor de una canalla  
queregonan la agonía de la Diosa Libertad.

IV

Y en mis sueños visionarios, entre brumas, ignorado  
veo el sitio florecido, solitario y encantado  
donde el alma de Rosalva en las flores vagará,  
y yo sueño con jardines entre acacias y laureles,  
donde vive muda triste, bajo rústicos doseles,  
esta hermosa ninfa guanche que por siempre allí estará.

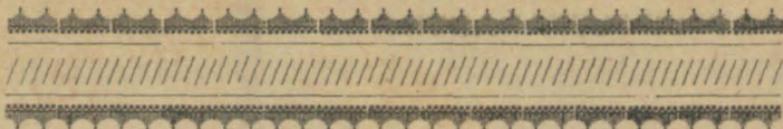


# EL CUENTO

Sea para el genial artista

B. Pérez Armas.





El cuento es un poema que el pensamiento inspira,  
una novela breve de corte original,  
arrobadora esencia de un alma que suspira,  
un canto que desgranar las cuerdas de una lira  
con música de Schubert, la música ideal.

Escrito con aromas y jétalos de rosas,  
Catulo le describe con gracias y primor;  
Coppée lo resucita en páginas gloriosas  
con lágrimas forjado, con frases dolorosas  
en que palpita herido el niño del amor.

Es Dickens el artista que asocia al sentimiento  
la sátira punzante de amarga realidad,  
y Maupassant sublime refiere en un lamento  
nostalgias de la vida que en ráfagas de viento  
evocan ironías de nuestra sociedad.

Sardou nos lo presenta velado entre cortinas,  
en dulces discreteos de regio camarín  
do entonan sus canciones las almas femeninas,  
las almas que en caricias ocultan sus espinas  
y en pos de nuevos goces recorren un confín.

Con gritos de los bosques Daudet lo ha cincelado,  
insigne novelista de bríos y pasión,  
autor del cuento alegre de risas saturado  
que en bellas concepciones dedica enamorado  
un canto á la Provenza, su patria y su ilusión.

Flotando en las miserias de efímera existencia  
de Hoffman nos atrae su cuento fantasía,  
su musa enamorada de idílica inocencia  
que Becker el divino mostraba con su ciencia.  
en místicos efluvios de luz y poesía.

Dario es el cuentista de ingenio prodigioso,  
de la Latina América el dulce trovador  
que alegra con sus cuentos y alumbra donairoso  
el cielo de la estepa, el cielo nebuloso  
del moralista eslavo, Tolstoï el pensador.

.....

El cuento es un poema que el pensamiento inspira,  
una novela breve de corte original,  
arrobadora esencia de un alma que suspira,  
un canto que desgranar las cuerdas de una lira  
con música de Schubert, la música ideal.





BESOS, FLORES Y  
RUBÍES

Para el sentimental

J. Pérez Andreu





En las horas febricientes de las místicas canciones,  
en las horas misteriosas del nirvana arrobador,  
mi alma lee en su breviario las sencillas oraciones  
que repiten las campanas en el templo del amor.

En aromas de leyenda, en el ala de un suspiro,  
en el canto del canario que te nombra al despertar  
yo percibo las sonrisas de tu boca, y yo deliro,  
¡oh, mi pálida morena! ¡Oh, madona de mi altar!

Los claveles de tu boca, son claveles carmesies,  
rojas flores donde anida el deleite y la pasión,  
en la sangre de esas flores hay cambiantes de rubies  
y sin ellos, princesita, vive enfermo el corazón.



TARDES DE OTOÑO

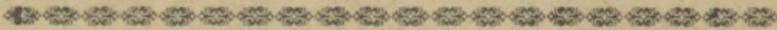


---

---

---

---



---

---

---

---

Yo amo las tardes, las tardes grises,  
tardes oscuras de la estación  
porque si nublan los horizontes  
prestan ensueños al corazón.

Tardes que bordan de mis montañas  
las bellas crestas con nieve y oro,  
en que la brisa juega en el bosque  
con suaves notas de risa y lloro.

En que la bruma corre veloz  
por los espacios en raudos giros,  
como las aves que en la tormenta  
vuelan ansiosas á sus retiros

Tardes hermosas de luz incierta,  
atardeceres que hacen sentir,  
lagos que bañan mis esperanzas  
con tenues ondas plata y zafir.

En que las hadas tejen guirnaldas  
con florecillas de su jardín,  
para enfermitas que se deshojan  
y ansiosas vuelan á otro confín.

Tardes lluviosas, tardes de otoño....  
el agua corre por los juncales,  
caen las hojas, los invisibles  
sus penas cantan en los zarzales.

Tardes que pasan sin resplandores,  
de oscuro cielo, sin arrebol,  
en que va Diana cruzando el prado  
tras fugitivo rayo de sol.

Tardes que lloran de sentimiento,  
tardes de eterna melancolía,  
red misteriosa donde palpita  
mi musa pálida, pálida y fría.

Yo amo las tardes, las tardes grises,  
tardes oscuras de la estación  
porque si nublan los horizontes  
prestan ensueños al corazón.



# PUESTA DE LUNA

Para mi hermana

María de las Nieves

En Sevilla.







Una noche edenal y azulada:  
en el lago del parque florido  
dos cisnes rizaban sus plumas  
formando abanicos.

Melancólicos rayos de luna  
acarician el plácido idilio,  
y sonatas del bosque remedan  
gorgeos y trinos.

Silenciosas dos almas bohemias,  
junto al lago azuloso y tranquilo,  
construían su chosa de ensueños  
con hojas de lirios.

Al compás de las hojas que mecen  
de la brisa los suaves suspiros,  
entretujan alfombras dos Ninfas  
delante del nido.



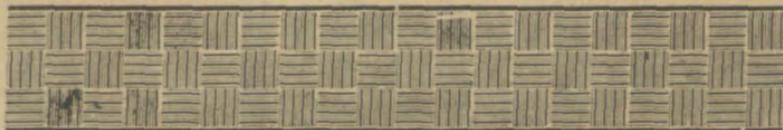
# MEDIOEVAL

Para

L. Sánchez Pinto,

poeta.





Al castillo del Sol, mansión de Berta,  
ha llegado el amante peregrino,  
que con tosco sayal cruzó el camino  
trayendo por el frío el alma yerta.

Se alzó el rastrillo. Franqueó la puerta,  
y entre las brumas del amor divino  
aguardó en vano; sólo el cristalino  
rumor oyó del lago que despierta.

Cruzó del patio la desierta nave,  
y perdido en las sombras, por la umbria  
se aleja el peregrino triste y grave.

Y en tanto caminaba, así decía:  
¡Oh, no me dió del corazón la llave,  
maldito aquel que del amor se fía!



# ERA RUBIA...

Para el artista

Ramón Gil Roldán,

cariñosamente.







Era rubia la enfermita, de mirar apasionado,  
de cabello blondo y suave en dos crenchas separado;  
figulina habitadora de un vetusto caserón,  
yo mirábala con pena al pasar por la calleja,  
contrastando con lo alegre de una moza que en la reja,  
en coloquios con su amante se encendía de pasión.

Una noche en que azotaba la llovizna los cristales,  
en que lleno de nostalgia por mis muertos ideales  
errabundo por las calles, peregrino del querer,  
deslizáronse en mi oído los acordes de *Bohemia*,  
y era ella, la rubita, la de tez blanca de anemia,  
que evocaba en el teclado sus amores de mujer.

A los tímidos reflejos de una lámpara de plata  
percibía su figura, y la triste serenata  
desgranábase en la calle como insólito cantar,

y en su rubia cabellera, deshojabánse unas flores,  
crisantemos de la nieve, por sus pálidos blancos  
transformando los espejos en cascadas de azahar.

Junto al cierre de cristales tuve absorta el alma mía.  
¡Cuántas veces he soñado con la noche triste y fría!  
y el recuerdo de la niña aun le guarda el corazón,  
que doliente y resignado vive solo en su desierto.  
¡Oh, la rubia figulina! ¡Oh, la rubia si habrá muerto,  
cual los blancos crisantemos en la noche de pasión!

# EL ARTE





Brota de Giotto la sublime llama  
que se mezcla con risa en la paleta,  
é infunde Fideas con su mano inquieta  
la vida que en el mármol se derrama.

Polimnia agita su sentida gama,  
acoge los deliquios del poeta,  
y al son de la vibrante pandereta  
cantan los genios en la oculta rama.

El arte es del amor fuente de idea  
que forja creaciones con su aliento,  
es algo que en el alma centellea.

Es musa que el cabello suelta al viento  
y escala el Pindo donde libre ondea  
la pluma del alado pensamiento.

**FIN**





# ÍNDICE



PÁGINAS

<i>Atrio.</i>	7
<i>Ofrenda.</i>	13
<i>Mi musa.</i>	17
<i>Nieve.</i>	21
<i>Amor</i>	25
<i>Sonata</i>	29
<i>Nocturno</i>	33
<i>La trova.</i>	37
<i>Envío</i>	43
<i>Flores de artista</i>	47
<i>Ojelia</i>	51
<i>Alma del paisaje</i>	57
<i>Á Tinguaro</i>	61
<i>Tu retrato</i>	67
<i>Puesta de sol</i>	71
<i>Puente de luz</i>	75
<i>Abrileña.</i>	79
<i>La barca</i>	85
<i>Aires de la sierra.</i>	89
<i>Alma cautiva</i>	95
<i>El cuento</i>	101
<i>Besos, flores y rubies</i>	107
<i>Tardes de Otoño.</i>	111
<i>Puesta de luna.</i>	117
<i>Medioeval</i>	121
<i>Era rubia</i>	125
<i>El Arte.</i>	129

